

## **EL CUERPO-OTRO**

**Beatriz Medina Araújo**

### **RESUMEN**

Con el psicoanálisis y de la mano de Lacan, el cuerpo articulado con el lenguaje, abandona sus ataduras materiales y se eleva al plano simbólico. Surge la sustancia gozante, superación de la dualidad, en relación con el cuerpo que se vuelve fundamento del ser. Nos planteamos analizar la emergencia de una concepción de otro cuerpo como superación del dualismo, donde se inscribe el lenguaje. El cuerpo otro, sustancia de goce, permite analizar el lenguaje y el discurso en cuanto estructura y acontecimiento. Este análisis es planteado para futuras reformulaciones de lo didáctico.

### **PALABRAS CLAVE**

Cuerpo; Terceridad; Acontecimiento

## **THE BODY-OTHER**

### **ABSTRACT**

*With the psychoanalysis and Lacan, the body together with the language leaves its material attachments behind and ascends to the symbolic order. The jouissance substance spurts, circumvention of the duality, in relation with the body which becomes the foundation o basis for being. We stand to analyze the emergency of a conception of the other-body as a circumvention of the dualism, where the language is inscribed. The body-other, substance of jouissance, allows to analyze the language and the speech as a estructure and happening. this analysis is standed for futures reformulations of the didactic.*

### **KEYWORDS**

*Body; Thirdness; Event*

La relación del sujeto con el saber, con el mundo sensible y el mundo de las ideas, así como las preguntas por el saber y la verdad, implicaban en la antigüedad, mente y cuerpo. Se pretendía un equilibrio que se expresaba en la frase:

De la realidad indivisible y que siempre se conserva idéntica (lo Mismo), y de aquella que al contrario se expresa en el cuerpo, sujeta al devenir y divisible (el Otro), de estas dos, él (el Dios, el demiurgo) ha obtenido por medio de su mezcla una tercera forma, intermediaria, de realidad. (PLATÓN, 1986, p.450).

El cuidado de sí, primaba en el mundo presocrático, y se expresaba en la frase que ornaba el pórtico de Delfos: *epimelia heautou*. Aún en el siglo V, significaba la búsqueda de una vida mejor a través de una praxis de perfeccionamiento que **comprometía, tanto la mente como el cuerpo del hombre**.

El equilibrio se perdió. A expensas del *gnothi seautón*, conócete a ti mismo, se fue des-centrando el cuerpo, y priorizada la mente, en una visión dualista. Jerarquizado el *Logos*, como conocimiento, se advierte una exclusión del cuerpo, que se completa en el momento cartesiano. Allí, ubicado como *pars extensa*, deviene alteridad y diferencia.

Frente a esta omisión del cuerpo en el estatuto metafísico del hombre, surgen en los últimos tres siglos, planteos que devolviendo el lenguaje al lugar de fundamento del sujeto, y en la articulación del lenguaje con el cuerpo, le permiten adquirir a este último, estatuto ontologizante.

## **DUALISMO**

La concepción del cuerpo se origina al tiempo que emerge el sujeto cartesiano. Para Descartes, el “cuerpo” (*corpus*) de los seres vivos estaba contrapuesto al alma o principio vital. Implicaba de una manera general, toda sustancia material, situada en coordenadas espacio-temporales, y que se acercaba al ser independiente del sujeto que la conoce, a la cosa. Tenía propiedades de extensión, duración y masa, y desde los estoicos, se le agrega la impenetrabilidad (*antipía*).

El cuerpo-cosa, se reduce a sustancia extensa. La definición cartesiana de sustancias, la pensante (*res cogitans*) y la extensa (*res extensa*), implica un acercamiento a Aristóteles. Desde este punto de vista, la sustancia es esencia y forma. El concepto de sujeto con referencia al de sustancia, implica que no necesita de otra sustancia para existir. Deviene el cuerpo en objeto, sustentado por sí, pero cosa, ex –tenso. Según Descartes “...no es otra

cosa que una estatua o máquina” (DESCARTES, 1980, p. 50), y por lo tanto, es pasible de desconfianza. De este cuerpo

y de los sentidos puede venir conocimiento falso. Por cierto, todo aquello que hasta ahora he reconocido como lo más verdadero lo he recibido mediante los sentidos; más he descubierto que éstos me engañan en ocasiones, y no es prudente depositar plena confianza en quienes nos han engañado, incluso si lo han hecho sólo una vez.. (DESCARTES, 1968, p. 142).

La intensa dualidad entre cuerpo y mente que resulta, se intenta resolver de dos formas. Se recurre a una tercera sustancia, la divina, intentando evitar el solipsismo. Y se relaciona el alma con el cuerpo para que “...para tener sentimientos y apetitos semejantes a los nuestros y componer así un hombre verdadero.” (DESCARTES, 1968, p.142). No obstante lo que persiste del pensamiento cartesiano es la visión del alma relacionada con el cuerpo como un “... piloto en su navío...” (DESCARTES, 1968, p.142), lo cual deriva en que puede y debe controlarlo. El cuerpo permanece descentrado, y el lenguaje ligado a este cuerpo cartesiano, adquiere estatuto de herramienta, prueba de la existencia del alma.

Las implicancias que tiene el pensamiento cartesiano en las actuales concepciones del cuerpo y de lo didáctico, son innegables.

### **TERCERIDAD**

Con el psicoanálisis, se efectúa una revolución. En la misma, toma preeminencia el cuerpo, que ya no es *korper*, sino *leib*, y junto con el lenguaje, adquiere estatuto central en el análisis del sujeto. De igual forma, vemos como el cuerpo abandona sus ataduras materiales y se eleva al plano simbólico.

El psicoanálisis está ligado a la lingüística. La misma, presentaba en sus comienzos, una fuerte impronta del dualismo. Éste, en el análisis saussuriano, significa un alejamiento del cuerpo, del componente orgánico del habla. Se expresa en un psicologismo influenciado por la psicología asociacionista. La definición del signo en el Curso de Lingüística General, lo afirma: “...el signo lingüístico es, pues, una entidad psíquica de dos caras.” (SAUSSURE, 1945, p.128-129), y más adelante reafirma su alejamiento de lo material: “...lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre sino un concepto y una imagen acústica.” (SAUSSURE, 1945, p.128-129).

Lacan invierte el planteo saussuriano, le da predominancia al significante sobre el significado, abandonando el concepto de *logos* como idealismo previo, y se acerca a un *logos* heraclitiano, el cual implica el concepto de lugar donde el Ser se devela.

Las palabras, “...el único alcance que tienen consiste en llegar a entender el significante que ellas esconden.” (LACAN, 2000, p. 461).

Jerarquizando el significante, Lacan mantiene el alejamiento de lo biológico:

el cuidado con que Saussure elimina de su análisis del lenguaje la consideración de la articulación motora muestra claramente que distingue su autonomía. El discurso concreto es el lenguaje real y eso, el lenguaje habla. Los registros de lo simbólico y de lo imaginario los encontramos en los otros dos términos con los que articula la estructura del lenguaje, es decir el significado y el significante. (LACAN, 1955).

Lacan a la par que se aleja de la concepción de un cuerpo biológico, también se aleja de una concepción de las palabras como ideas. Evoca las concepciones de los estoicos, retomando de ellos, el materialismo fónico del lenguaje. El *moterialismo* (mot-palabra) significa para él, como para los estoicos, **que todo es cuerpo.**

El lenguaje es cuerpo,

La palabra en efecto es un don de lenguaje, y el lenguaje no es inmaterial. Es cuerpo sutil, pero es cuerpo. Las palabras están atrapadas en todas las imágenes corporales que cautivan al sujeto; pueden preñar a la histérica, identificarse con el objeto del *penis-neid*, representar el flujo de orina de la ambición uretral, o el excremento retenido del gozo avaricioso (LACAN, 2000, p.289).

Este cuerpo sutil que emerge en el pensamiento lacaniano, marca la carne y, de esta manera se construye el cuerpo simbólico. Las palabras tienen un efecto en el cuerpo-organismo. Cuerpo actuando sobre cuerpo. Para los estoicos, el significante o la palabra y el objeto real eran cuerpos, mientras que el significado no. Al estar éste en relación de referencia al objeto real, no era considerado como cuerpo sino como atributo, al que se le denominaba como *incorporal*, y se lo consideraba un efecto.

Lacan rinde tributo a los estoicos al decir: “Hagamos justicia a los estoicos por haber conocido ese término, rubricar en qué lo simbólico aspira al cuerpo: lo *incorporal*” (LACAN, 1970).

Surge la posibilidad de que la carne sea cortada, que el cuerpo pueda ser dicho, el cuerpo otro, el cuerpo efecto del lenguaje. “Dissemos que corpo, como determinado pela incidencia da linguagem sobre o vivo, deve ser definido como efeito e identificamos no incorpóreo o ponto em que o simbólico toma corpo.” (LEITE, 2003, p. 86).

El incorporal, es a lo que aspira el simbólico en el cuerpo, es ontología del goce.

Lacan describe ese momento:

Eso no sucede a toda carne. Sólo de aquellas que el signo marca para negativizarlas, se elevan a partir de este cuerpo del que se separan, las nubes, aguas superiores, de su goce, cargadas de rayos que volverán a distribuir cuerpo y carne (LACAN, 1970).

En esta línea, entra en escena un cuerpo hablante animado por el deseo y sustanciado en el goce como sustancia:

Se ha hablado de todo lo que se quiera, de sustancia extensa, de sustancia pensante, pero [...] la definición misma de un cuerpo es que sea una sustancia gozaste, ¿cómo es que nunca lo enunció nadie? Es la única cosa, fuera de un mito, verdaderamente accesible a la experiencia (LACAN, 1974).

Esta es la revolución lacaniana: la existencia del goce como cuerpo-otro, más allá (o más acá), del cuerpo físico. En el momento que establece la existencia de otra sustancia, se eleva sobre el dualismo, al que denomina parafraseando a Descartes, sustancia gozante.

Para situar, antes de dejarlos, mi significante, les propongo sopesar lo que, la última vez, se inscribe al comienzo de mi primera frase, el gozar de un cuerpo, de un cuerpo que simboliza al Otro, y que acaso consta de algo que permite establecer otra forma de sustancia, la sustancia gozante (LACAN, 1972).

Al referirse al goce como sustancia, consideramos que se refiere al concepto de sustancia como *hypokemenon* (*ηυποκειμενον*), dado que la misma implica referencias a la predicación. Como sustancia es definida como base o fundamento, lo que está por debajo del ser. **El goce es la tercera sustancia constitutiva del sujeto, y determinante de que esté vivo, en relación de terceridad.**

La concepción del goce como sustancia, le permite a Lacan proyectar al signo saussuriano, y al significante en él, en una nueva topología. En esa línea de pensamiento, evoluciona y se acerca a la concepción de un signo triádico. En este momento las referencias a Peirce son múltiples.

El signo binario de la tradición saussureana es deficiente, según Peirce. El signo peirceano se despliega en tres categorías. El *representamen* o signo, es algo (aparición, objeto, acontecimiento) que está bajo algún aspecto, para alguien. Es definido como primeridad. El llamado “objeto semiótico”, referido como secundidad, es el que representa la cosa, es el que está en lugar de la cosa y Peirce entiende que “...para ciertos propósitos, sea tratado por ciertas mentes como si fuera ese otro.” (PEIRCE, 1986, p. 43).

Por último, el interpretante, explicado por Peirce: “un signo o *representamen* se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo” (PEIRCE, 1986, p. 22).

Hay en Peirce un cuarto componente en la constitución del signo, el *ground*, predicado del objeto. Visto en ocasiones como el fundamento del *representamen*.

Hay un acercamiento de Lacan a este signo triádico: “¿Qué hay que sustituir en el (discurso) de Peirce para que pegue con mi articulación del discurso analítico? Algo tan simple como decir buenos días...” (LACAN, 1972).

Lacan se refiere en sus textos al *ground*, :

Entonces por ahí gira todo eso y hay que ver bien ciertas cosas: que entre ese soporte, lo que ocurre a nivel del cuerpo y de donde surge todo sentido, pero inconstituído, porque después de lo que acabo de enunciar del goce, de la verdad, de la apariencia y del plus-de-goce como haciendo el fondo, el “*ground*”... (LACAN, 1972).

Subrayando esta evolución en la visión del signo, refiere Lacan:

Es lo que se puso el otro día en el pizarrón en forma del triángulo llamado “semiótico”, en la forma del “*representamen*”, del interpretante y aquí del objeto, para mostrar que la relación es siempre ternaria, es decir que es la dupla representante/objeto la que siempre debe ser reinterpretada... (LACAN, 1972).

Y esta relación tiene un *ground*, al que Lacan homologa con el cuerpo. Refiere: “El “*ground*” está allí: efectivamente, se trata del cuerpo. Se trata del cuerpo con sus sentidos radicales...” (LACAN, 1972).

La materialidad, el cuerpo halla su lugar en la relación ternaria en la cual siempre nos vinculamos. Hay un más allá donde se completa la circulación del goce, goce que no es sin el cuerpo, que es goce del cuerpo y que siempre retorna a “...ese fundamento que está en el cuerpo...” (LACAN, 1972).

Del dualismo superado a través de la emergencia del goce como sustancia, y del acercamiento al signo peirciano, deriva la valoración del cuerpo, en sus tres registros, reafirmando su rol fundante en la circulación del goce.

Retornamos, al inicial concepto de *Logos*, entendido por los presocráticos como habla. El habla como lugar donde el ser se devela. Dice Heidegger al analizar el fragmento 50 de los textos de Heráclito:

Esta palabra, *Logos*, sobre la que hemos intentado reflexionar (seguir con el pensamiento) ahora como la posada que recoge y liga [...] nombra a aquello que coliga todo lo presente a la presencia y lo deja estar allí delante. *Logos* nombra aquello donde acaece de un modo propio la presencia de lo presente. (HEIDEGGER, 1951).

El habla con su carga de materialidad, preñada de significación y cuerpo, es vista como fundamento, en ella acaece el sujeto, y en ella el cuerpo.

## ACONTECIMIENTO

En la pretensión de una proyección de estos conceptos en lo didáctico, nos acercamos al análisis del discurso, para tomar de él, el acontecimiento. El análisis del discurso implica el estudio de las condiciones de elaboración del mismo. Asocia la articulación del materialismo histórico como teoría de las formaciones sociales, que comprende el estudio de las ideologías; la lingüística, y por último, la teoría del discurso, como determinado históricamente.

A este análisis clásico, se agrega el sujeto de la enunciación. Esto lo vemos planteado por Pêcheux: “Convém explicitar ainda que estas três regioes são, de certo modo, atravessadas e articuladas por uma teoria da subjetividade (de natureza psicanalítica).” (PÊCHEUX, 1993 p. 164).

Nuestro interés está centrado en este aspecto. En cuanto analizamos lo didáctico desde el discurso como acontecimiento, definimos que

el acontecimiento didáctico incluye, pues, sujetos, pero sujetos barrados, divididos, efectos de la “castración simbólica” [...] Tanto la enseñanza, como el aprendizaje, como la posible (*¿factible?*) relación entre ambos “ocurren” en esta intersubjetividad barrada (BEHARES, 2004, p.25).

Determinados como sujetos en función del goce del cuerpo, del cuerpo otro, éste se vuelve fundante. Esto nos coloca en un camino, que partiendo del habla, establece al sujeto como efecto de sentido.

El habla no como el decir algo de algo, sino como decir en cuanto evento apropiador, como momento en el cual el sujeto adviene. En este camino, opuesto al decir como adecuación a la cosa, al objeto, el discurso es visto como develador. Un discurso que bordea la falta, constitutiva del ser. Nos alejamos del habla como manejo de significaciones estabilizadas, y formaciones estructuradas, y nos acercamos al habla como “...transformações do sentido, escapando a qualquer norma estabelecida a priori, de um

trabalho do sentido sobre o sentido, tomados no relançar indefinido das interpretações” (PÊCHEUX, 1990, p. 51).

Nuestra visión del lenguaje y el signo, el habla y el fundamento del sujeto, nos permiten jerarquizar el discurso como transformación, evento, momento, instante cargado de sentido. **Esta transformación del sentido, es un acontecimiento.** El discurso adquiere un sentido de posibilidad de apertura a la des-estructura.

Não se trata de pretender aqui que todo discurso seria como um aerólito miraculoso, independente das redes de memória e dos trajetos sociais nos quais ele irrompe, mas de sublinhar que, só por sua existência, todo discurso marca a possibilidade de uma desestruturação-reestruturação dessas redes e trajetos... (PÊCHEUX, 1990, p. 56).

Este discurso, con su carga de signo y cuerpo, des-estructurante, es el que planteamos para lo didáctico. Y en él, el acontecimiento. La comprensión del mismo, implica su análisis a través de las ideas que lo han conformado.

Pêcheux ubica el acontecimiento en el “... ponto de encontro de uma atualidade e uma memória.” (PÊCHEUX, 1990, p. 17).

Badiou, instala el acontecimiento en el centro de su discurso: “si fuera necesario indicar una causa del sujeto habría que remitir al acontecimiento” (BADIOU, 1999, p. 475).

Para explicar su visión de acontecimiento, Badiou traza primeramente la noción de sistema o estructura que lo permite. En ella el ser es visto como la multiplicidad infinita de lo que se presenta en nuestra experiencia. En esta multiplicidad aparece la grieta, la falla, que explica a través de una ontología. En forma lógica emerge en el exceso, el acontecimiento.

Žižek se refiere a este autor: “...de tiempo en tiempo, de un modo totalmente contingente, impredecible, fuera del alcance del saber sobre el ser, se produce un acontecimiento que pertenece a una dimensión totalmente distinta...” (ŽIŽEK, 1999, p. 141).

Para profundizar en el concepto de acontecimiento, quizás debamos analizar la concepción heideggeriana del mismo. El acontecimiento es descrito por Heidegger como *Ereignis* o acontecimiento apropiador. Encontramos en su análisis, la articulación del acontecimiento con el cuerpo, desde el nacimiento del concepto. Elige la palabra *Er-einen* en la cual *einen* significa mirada, de lo que surge *ereinen* como: asir con los ojos, esto es divisar, llamar con la mirada, a-propiar.



Este evento apropiador, posee una materialidad que subyace a su propia existencia. Este apropiarse o acontecer que tiene en Heidegger el carácter de singular:

La palabra *ereignis* ya no significa aquí lo que en otros lugares denominamos como algún tipo de acontecimiento, algo que sucede. La palabra se utiliza ahora como singular. Lo que nombra acontece sólo en la unidad, esto es, ni siquiera en un número, sino de modo único (HEIDEGGER, 1990).

es el lugar donde el Ser heideggeriano acontece, donde se relaciona Ser y ente.

La visión heideggeriana del acontecimiento, es ilustrativa de la potencialidad que este concepto presenta, en cuanto a la articulación del habla y el cuerpo. Desde su origen, el acontecimiento está indisolublemente ligado al lenguaje. Desde su etimología, y en cuanto el Ser es determinado por el lenguaje. El acontecimiento como lugar donde el Ser y el ente heideggeriano se relacionan. Visto así por Heidegger:

El acontecimiento de transpropiación es el ámbito en sí mismo oscilante, mediante el cual el hombre y el ser se alcanzan el uno a otro en su esencia y adquieren lo que les es esencial al perder las determinaciones que les prestó la metafísica. Pensar el *Ereignis* como acontecimiento de transpropiación, significa trabajar en la construcción de este ámbito oscilante en sí mismo. El pensar recibe del lenguaje la herramienta de trabajo para esta construcción en equilibrio. Pues el lenguaje es la oscilación más frágil y delicada que contiene a todo dentro de la construcción en equilibrio del *Ereignis*. En la medida en que nuestra esencia dependa del lenguaje, habitamos en el *Ereignis*. (HEIDEGGER, 1990).

El sujeto es en el acontecimiento, en el acontecimiento discursivo, y en las transformaciones de sentido. En el centro del discurso y del acontecimiento encontramos **el habla en cuanto circulación de significantes**, y el cuerpo en su dimensión simbólica.

Retornamos **a la *epimelia heautou***, cuidado de sí, recordando la implicancia que tenía mente y cuerpo, en el mundo antiguo. **Nos planteamos una reformulación de lo didáctico, en lo cual, con la presencia de un sujeto del acontecimiento,**

se produzca un saber epistémico (saber provisorio, saber en falta). El imposible saber de un real que convoca al deseo de saber del simbólico y la falta de saber constitutiva del sujeto en tanto tal (es decir en tanto sujeto escindido) configuran la condición necesaria, imposible que no sea, para que acontezca lo didáctico (BEHARES, 2005, p. 25).

## REFERENCIAS

BADIOU, A. **El ser y el acontecimiento**. Buenos Aires: Manantial, 1999.

BEHARES, L. Enseñanza-aprendizaje revisitados: un análisis de la “fantasía” didáctica. En: \_\_\_\_\_. (Dir.). **Didáctica mínima**: los acontecimientos del saber. Montevideo: Psicolibros Waslala, 2004, p.11-30.

\_\_\_\_\_. COLOMBO DE CORSARO, S. (Comp.). **Enseñanza del saber-saber de la enseñanza**. Montevideo: Departamento de Publicaciones de la F.H.C.E., 2005. p.17-25.

DESCARTES, R. **Meditaciones metafísicas**. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1968.

\_\_\_\_\_. **Tratado del hombre**. Madrid: Editora Nacional. 1980.

HEIDEGGER, M. Principio de identidad. (Der Staz der Identität). Traducción Helena Cortés y Arturo Leyte. **Identidad y Diferencia**. Barcelona: Anthopos, 1990. Disponible desde Internet en : [http://www.heideggeriana.com.ar/textos/satz\\_identitat.htm](http://www.heideggeriana.com.ar/textos/satz_identitat.htm). Con acceso el: 20 out. 2006.

\_\_\_\_\_. **Logos (Heraklit, Fragment 50)**. Vorträge und Aufsätze. Traducción de Eustaquio Barjau. Conferencias y artículos. Barcelona: Serbal, 1994, [1951]. Disponible en: <http://www.heideggeriana.com.ar/textos/heraclito.htm>. Con acceso el: 20 out. 2006.

LACAN, J. Seminario 3. Las psicosis. In: **Freud y Lacan en disco compacto**. Buenos Aires, 1955. 1 CD-ROM. (Versión de la Escuela Freudiana de Buenos Aires).

\_\_\_\_\_. **Escritos I**. Madrid: Siglo XXI. 2000.

\_\_\_\_\_. Seminario 21. Los incautos no yerran. In: **Freud y Lacan en disco compacto**. Buenos Aires, 1974. 1 CD-ROM. (Versión completa de ENAPSI-Entidad de Acción Psicoanalítica, más clases faltantes ubicadas en Buenos Aires traducidas).

\_\_\_\_\_. Seminario 19 (integrado)...o pire. (El saber del psicoanalista). Clase 19. In: **Freud y Lacan en disco compacto**. Buenos Aires, 1972. 1 CD-ROM. (Versión completa de ENAPSI-Entidad de Acción Psicoanalítica, más clases faltantes ubicadas en Buenos Aires traducidas).

\_\_\_\_\_. Psicoanálisis radiofonía & televisión. fuentes: radiophonie scilicet. 2-3 ed. In: **Freud y Lacan en disco compacto**. París, 1970. 1 CD-ROM.

LEITE, N. V. A. **Corpilinguagem**: gestos e afetos. Campinas: Mercado de Letras, 2003.

PÊCHEUX, M. **O discurso**: estrutura ou acontecimento. Tradução Eni Pulcinelli Orlandi. Campinas: Pontes, 1990.

PÊCHEUX, M.; FUCHS, C. A Propósito da análise automática do discurso: atualização e perspectivas. En: GADET, F.; HAK, T. **Por uma análise automática do discurso**: uma introdução a obra de Michel Pêcheux. Campinas: Editora da UNICAMP, 1993.

PEIRCE, C. S. **Escritos lógicos**. Buenos Aires: Alianza, 1968.

**DOSSIÊ**

**Cuerpo, Lenguaje y Enseñanza**  
**Área Temática: Diferenças e Subjetividades em Educação**

---

PLATÓN. Timeo. En: \_\_\_\_\_. **Obras completas**. España: Aguilar, 1986.

SAUSSURE, F. **Curso de lingüística general**. Buenos Aires: Losada, 1999.

ŽIŽEK S. **El espinoso sujeto**. Buenos Aires: Paidós, 2005.

**Nota:** Este trabajo forma parte del Grupo de Trabajo “Cuerpo y Enseñanza” correspondiente a la Línea de Investigación *Estudio de lo didáctico como Acontecimiento Discursivo e Intersubjetividad* (EDADI) del Departamento de Psicología de la Educación y Didáctica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo - Uruguay. Se vincula a su vez a los acuerdos de trabajo realizados entre este Departamento y el Dpto. de Investigación del ISEF/ UdelaR.

**BEATRIZ MEDINA ARAÚJO**

Docente. Miembro de la Línea de Investigación “Estudio de lo didáctico como acontecimiento discursivo e intersubjetividad”, dirigido por el Prof. Luis Behares, (Departamento de Psicología de la Educación y Didáctica, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdelaR, Montevideo-Uruguay).

E-mail: [b24medina@gmail.com](mailto:b24medina@gmail.com)

Aceito em: 21/06/2007  
Publicado em: 23/07/2007